

PETRÓLEO Y VIOLENCIA EN ÁFRICA

Ningún continente como África ha sido saqueado con tanta intensidad, ni ha vivido en condiciones de tanta violencia. En él se han dado migraciones forzadas, golpes de estado, guerras civiles, el azote del SIDA, hambrunas, genocidios, sequías e inundaciones.

La historia de la actividad petrolera ha estado ligada a la violencia, a las dictaduras, a las masacres de los pueblos. Muchos de estos actos de violencia han tenido olor a petróleo.

Nigeria ha vivido una dictadura desde 1967, año en que se inició la guerra civil en la zona petrolera de Biafra. Una sucesión de gobiernos dictatoriales han permitido que las empresas, como Shell, Agip, Chevron, Mobil, Elf, entre otras explotaran petróleo del Delta del Níger, atentando contra los derechos de las poblaciones locales y causando irreparables daños al medio ambiente. Numerosos defensores de los derechos humanos en Nigeria han sido ejecutados por oponerse al gobierno y denunciar los atropellos de las empresas petroleras.

En Chad, de donde parte del oleoducto Chad-Camerún, actualmente, los pueblos están divididos, debido a la herencia que recibieron de los colonizadores, quienes crearon fronteras artificiales, dando lugar a conflictos que aun no terminan. Se calcula que durante los años 80, al rededor de 40.000 personas fueron ejecutadas o desaparecieron. Ha habido presencia militar extranjera para garantizar los intereses de las transnacionales petroleras.

También en Libia vivió se han dad o fuertes campañas militares para y de acceder a sus enormes campos de petróleo.

Otras acciones militares se han sucedido en Somalia, Sudán. Las muertes en estas acciones llegan a los cientos de miles. En este caso, la guerra por el control de los recursos petroleros, que se encuentran al sur del país, ha durando más de 16 años, causando la muerte de más de un millón de personas y más de tres millones de desplazados. Muchos pueblos, principalmente nubios, en la región petrolera de Sudán, se han visto obligados a abandonar sus tierras debido al acoso de bandas paramilitares.

Igualmente, en Angola, una guerra civil de 16 años, causó la muerte

de miles de personas. Las fracciones políticas del país, impulsadas por el control de los recursos mineros y petroleros, contra los pueblos del sur de África (especialmente Angola) que empezó en los 70 y persiste hasta el día de hoy, y ya ha provocado más de 1'000.000 de muertes y mutilaciones.

En Argelia, cuyas reservas de petróleo comenzaron a ser explotadas en la década del 60, la guerra civil ha permanecido intermitentemente hasta el día de hoy.

Casos similares tenemos en, Egipto y Gabón, Guinea Ecuatorial y muchos otros estados de África, en donde el petróleo y el gas han sido las causas de conflictos militares.

El petróleo ha jugado un papel nefasto para el desarrollo de los pueblos pues además de provocar impactos ambientales, tales como la contaminación y la deforestación, ha tenido impactos en las economías de los países y finalmente ha creado condiciones de extrema violencia. Los muertos por causas ligados a estas actividades se cuentan por millares.

LOS IMPACTOS AMBIENTALES

Las evidencias de los impactos ambientales ya han salido de las fronteras nacionales, los casos de Nigeria son conocidos en todo el mundo, e inclusive han llegado a las cortes internacionales.

La destrucción de ecosistemas, la contaminación de fuentes de agua, la destrucción de bosques, son impactos ambientales que viven los pueblos que tienen petróleo.

Durante todas las fases de la actividad petrolera se provocan impactos ambientales. Durante la exploración sísmica hay deforestación y contaminación por desechos y por ruido. Muchos de los detonantes quedan desperdigados por el suelo. Cuando la sísmica es en el mar, entonces mueren los peces por efecto de las detonaciones. Con la sísmica se inician procesos de ocupación de los territorios de comunidades tradicionales, que ven invadidos sus territorios, por gente de fuera.

Durante la perforación exploratoria los impactos se agudizan con la mayor presencia de gente en la zona. Los desechos de la perforación son altamente contaminantes y quedan expuestos al

aire libre o son echados al agua. Estos desechos contienen además químicos utilizados para la perforación.

La extracción de petróleo y gas produce además desechos que no son utilizados y que son vertidos directamente a la atmósfera en caso del gas y a las aguas en el caso de las aguas de formación. Estas aguas son extremadamente saladas, lo provoca la muerte de la vegetación circundante.

Los componentes que son vertidos al agua o a la atmósfera contienen elementos que provocan enfermedades tales como el cáncer, problemas respiratorios, dermatitis. Y la muerte de la vegetación y fauna con lo que se agudiza la desnutrición y la población se vuelve más vulnerable a todo tipo de enfermedad.

LAS ACTUALES TENDENCIAS

Para la extracción de crudo desde el corazón del África, se ha necesitado construir gigantescos oleoductos desde Sudán hasta un terminal en el mar Rojo. Otro desde Chad hacia la costa de Camerún. Otro ducto llevará gas de Nigeria, atravesará Benin y Togo llegará a Ghana.

La industria petrolera en el África considera que la gran masa continental de África tiene potencial para ser explorado en búsqueda de hidrocarburos sin importar la existencia de bosques tropicales, sus pueblos y su rica biodiversidad.

Actualmente, el desarrollo en aguas profundas, particularmente en África Occidental, desde Nigeria hasta el norte de Namibia representa la nueva frontera de expansión para la industria petrolera. Muchos procesos maquillados de conversión hacia dictaduras surgidas de las urnas, han sido impulsadas por gobiernos del Norte y respaldadas por empresas de petróleo y gas, garantizando así el acceso a estos recursos.

Frente a estas tendencias, están las propuestas por la soberanía alimentaria y energética que impulsan muchos pueblos del África, para evitar la dependencia y para asegurar las posibilidades de supervivencia en medio de tanta hostilidad.

El camino para evitar los impactos locales y globales, y para terminar con las condiciones de violencia es frenar la frontera

petrolera.

CONVOCAMOS A LOS PUEBLOS DEL ÁFRICA A SUMARSE A LA LUCHA POR LA MORATORIA A LA EXPLORACIÓN DE GAS Y PETRÓLEO Y A LUCHA POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y ENERGÉTICA.